

LA NOCHE DE BURNS; ESCUDOS, SÍMBOLOS Y EMBLEMAS DEPORTIVOS EN LOS ORÍGENES DEL SEVILLA FÚTBOL CLUB, 1890-1921.

Manuel García Fernández
Patrimonio Sevillista
Área de Historia del Sevilla FC

Es sabido por todos los investigadores que la Historia se fundamenta con rigor científico en la existencia e interpretación heurística de fuentes documentales directas o indirectas en sus más diversas manifestaciones.

Cuando éstas no existen o su procedencia es aleatoria, como por ejemplo sucede en la información procedente de algunas hemerotecas nacionales y/o extranjeras sujetas a las arbitrariedades de ciertos periodistas, resulta evidente que la argumentación y el tenor histórico expositivo necesitarían apoyarse en otras competencias documentadas que puntualicen o por lo menos evidencien la credibilidad de la investigación científica con los mínimos niveles de calidad y rigor académico, especialmente en el ámbito de la Historia Fútbol durante los siglos XIX y comienzos del XX en España, en Sevilla.

En este sentido, es frecuente entonces el recurso a los argumentos conceptuales e incluso ideológicos del presente del siglo XXI para explicar o justificar circunstancias sociales e institucionales del pasado en procesos históricos comparativos vacuos; corruptela o vicio que se ha venido en llamar muy acertadamente "presentismo".

Es necesario, por tanto en la Historia del Fútbol no sólo adecuar los marcos históricos a su época referencial; sino también, y esto es lo más importante, evitar criterios de interpretaciones cotejadas que pudieran confundir al lector con argumentaciones imaginarias que distorsionen la verdadera realidad histórica con falsas ucronías.

En el contexto de la Historia del Fútbol entre los siglos XIX y XX en la ciudad de Sevilla, el Área de Historia del Sevilla Fútbol Club (SFC) viene realizando desde hace ya mas tiempo una encomiable labor de exégesis e investigación, rigurosa y

científica, entorno a la fundación del club hispalense el 25 de enero de 1890 y su ratificación jurídica y administrativa oficial el 14 de octubre de 1905.

No es ahora el momento de abundar en una nueva síntesis expositiva a modo de análisis detallado de la génesis fundacional del Sevilla Fútbol Club; por otro lado muy bien documentada y expuesta con fundamentos metodológicos de contenidos impecables en las conclusiones finales de las ponencias presentadas a las 1ª Jornada de Historia y Deporte « *El Sevilla Football Club a caballo entre los siglos XIX y XX. De las élites británicas a la ilusión regeneracionista*» celebradas en la Universidad de Sevilla el 14 de febrero de 2013, siendo yo entonces Director del Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad de Sevilla que colaboraría directamente en el referido proyecto académico de la Fundación Sevilla FC. Resultados brillantes, desde luego, que en su mayor parte ya fueron adelantados en los trabajos de investigación al respecto, pioneros en su temática, por Juan Castro Prieto en una breve monografía titulada «*Primeros Pasos del Football Sevillano, 1890-1915*» en 2004 y mas tarde en una excelente monografía titulada *Orígenes del Fútbol Sevilla. La olvidada memoria británica*, en 2012.

Así pues, hoy ya nadie duda de que la fundación del Sevilla FC el 25 de enero de 1890, aquel "hermosísimo día de primavera" aun siendo invierno en Sevilla, estuvo vinculada -incluso justificada, si se quiere- por la labor extraordinaria de algunos significativos personajes británicos - en su mayor parte escoceses- asentados en la ciudad de Sevilla desde finales del siglo XIX como el vicecónsul y primer presidente del SFC Edward Farquharson Johnston, buen conocedor de la reglas del nuevo deporte, el médico J. S. Langon, o el ingeniero Hugo MacColl, primer capitán del nuevo equipo, entre otros; y por supuesto también por muchos de los célebres *sportsmen*, hijos de inmigrantes británicos y madres españolas como Carlos y Enrique Welton Niño, Isafías White Méndez, nuestro primer secretario, entre otros, amantes e impulsores en nuestra ciudad del nuevo deporte británico. Y también, lógicamente, por el apoyo institucional y humano de muchos de los empleados de algunas compañías británicas, mercantiles y económicas locales pero de prestigio internacional como *The Seville Water Works Company Ltd.*, la *McAndrews Company Ltd.*, y la *Portilla & White Cia.*



Edward Farquharson Johnston, el gran factotum escocés. Llegado a Sevilla sin tener veinte años siquiera, era copropietario de McAndrew Company Ltd., director de The Seville Water Works Company Ltd., vice-cónsul británico en la ciudad, deportista en su juventud y uno de los hombres más notables en la Sevilla de entresiglos. Por su manos pasaron miles de tratados comerciales, fue originador de varios clubs deportivos y como miembro destacado e influyente del Círculo Mercantil, garantizó durante dos décadas la supervivencia del Sevilla Foot-ball Club.

Estímulo futbolístico hispalense que sería abanderado también por el mismo Consulado Británico de Sevilla y sobre todo por el Centro o Círculo Mercantil de Sevilla, modélica institución caracterizada además durante estos años de finales de siglo por un profundo espíritu regeneracionista ante la sociedad sevillana, en su mayor parte entre las élites burguesas y mercantilistas de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, que lideró su presidente el abogado, banquero y político conservador José Montes Sierra, gran impulsor de la Federación Regional de Fútbol Sur (también llamada "la novena")



El granadino José Montes Sierra es un icono para el sevillismo y para la ciudad. Empresario de gran prestigio y mejor gestor, bajo sus distintos mandatos al frente del Círculo Mercantil fue una de las figuras claves para el Sevilla F.C. facilitando su cabida en el organismo comercial, el fomento del deporte entre los socios, la construcción de un campo y la creación de la Federación Regional del Sur.

No se trataba entonces, evidentemente, de crear en nuestra ciudad un "club inglés o británico" el fundado aquel 25 de enero de 1890 en Sevilla, sino más bien de una nueva corporación deportiva para la práctica exclusiva del fútbol, según las normas de la *Asociación* británica de 1863; pero que por ser una institución mixta (*sportsmen* británicos y españoles) estaría desde sus orígenes fuertemente identificada con las elites económicas y mercantiles de la ciudad de Sevilla y sus instituciones recreativas, como el *Club de Regatas de Sevilla* y la *Asociación Sevillana de Regatas*, entre otras.

A principios del año 1890, aprovechando la próxima celebración de la tradicional *Noche de Burns*, que se celebra aun hoy cada 25 de enero, un grupo de escoceses y españoles residentes en la ciudad de Sevilla decidieron fundar o mejor constituir un club para la práctica del nuevo deporte de moda. Es decir, una agrupación atlética al modelo británico, pero con la idiosincrasia local sevillana integrada por *sportsmen* que practicaban también en su mayor parte el remo en regatas competitivas por el río Guadalquivir, básicamente, y que jugasen al nuevo deporte europeo conforme a las reglas de la *Football Association* de 1863.

El nuevo **Football Club de Sevilla** llevaría lógicamente, según los modelos británicos de entonces que sencillamente todos emulaban, el nombre y los colores de la ciudad en la que radicaban sus fundadores, Sevilla, como veremos; y sin duda debieron consensuar y elegir entre ellos también, conforme a las normas auto impuestas de la *Football Association* de 1863, algunos de los principales cargos de la nueva entidad deportiva; un presidente, un secretario y un capitán.

¿Pero por qué el 25 de enero de 1890? ¿Qué era lo que se celebraba en la Noche de Burns? y ¿Quién era Burns?

Robert Burns (25 de enero de 1759-21 de julio de 1796), llamado *el Bardo*, fue el poeta romántico más querido y admirado de Escocia y uno de los más populares de su tiempo a finales del siglo XVIII. Fuente de inspiración para los liberales y progresistas escoceses e icono de la cultura, el pensamiento y el folclore nacionalista de Escocia. Venerado por las clases más populares, tanto del campo como de las ciudades, se convirtió pronto en un referente nacional para los muchos emigrantes escoceses en Europa relacionados en su mayor parte con las actividades mercantiles. Después de la muerte de Robert Burns, en la llamada *Noche de Burns*, sus amigos y partidarios comenzaron a celebrar y recordar, ya desde comienzos del siglo XIX dentro y fuera de Escocia, la fecha de su nacimiento - el 25 de enero- en la localidad de Alloway- con una ritual de carácter nacionalista típicamente escocés, con homenajes varios, discursos, recitales poéticos, música de gaitas, bailes y comidas (el elogiado plato de carnes y verduras *haggis*) entre cervezas y whisky, que ha llegado a nuestros días.

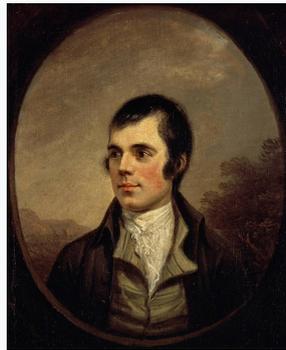
Ya desde la misma tarde del 25 de enero, los jóvenes escoceses se reunían en pubs, cafés y tabernas para recordar la vida y la obra de Robert Burns y sobre todo el

célebre poema y canción *Auld Long Syne* o también llamado en castellano *El Vals de las velas*.

¿Deberían olvidarse las viejas amistades
y nunca recordarse?

¿Deberían olvidarse las viejas amistades
y los viejos tiempos?

Por los viejos tiempos, amigo mío,
por los viejos tiempos:
tomaremos una copa de cordialidad
por los viejos tiempos.



En este contexto, la comunidad mixta de *sportsmen* escoceses y españoles de la ciudad de Sevilla, debió tener una participación decisiva en la creación del *SFC*, según nos refiere el periódico *The Dundee Courier* de Escocia, de 17 de marzo de 1890; pues el sábado 25 de enero de 1890 « *Después de debatirlo y tomar unas cuantas cañas de cerveza, el “Club de ‘Football’ de Sevilla” estaba debidamente constituido y con sus cargos oficiales electos*». Además su primer presidente, elegido sin duda en esa misma reunión - posiblemente en el café Suizo que estaba en la calle Sierpes- fue *Edward Farquharson Jhonston*, natural de Elgin (Escocia), responsable y director en Sevilla de la naviera *MacAndrew*, anfitrión de aquella *Noche de Burns* fundacional como representante legal y vicedónsul del Reino Unido en la ciudad de Sevilla desde 1875 a su jubilación en 1906 (fallecería en 1924).



The Dundee Courier

FIRST FOOTBALL MATCH IN SPAIN.

[FROM A SEVILLE CORRESPONDENT.]

Some six weeks ago a few enthusiastic young residents British origin met in one of the cafes for the purpose of considering a proposal that we should start a Football Association, the want of exercise being greatly felt by the majority of us, who are chiefly engaged in mercantile pursuits. After a deal of talk and a heated consumption of small beer, the "Club de Football de Sevilla" was duly formed and officers elected. It was decided we should play Association rules, and so that no time might be lost we determined to have a practice game next (Monday) morning. Accordingly next morning at eight o'clock some fifty of us started from the Regatta House on the Guadalquivir, and rowed down to the Tabalador or Racecourse, a distance of about a mile and a half. Permission had already been obtained from the Racecourse Club, and goal posts, &c., duly rigged up. We were about half past eight, Spanish and British, and had a very pleasant game—five a side—working hard, and stiffening our joints for a few days to come. In the course of events it was found we were to have difficulty in getting a turn-out on the Sunday, not so much, I am afraid, as a matter of principle as the question of turning out of bed. As you have at home, we do not enjoy the advantage of the Saturday half-holiday; but immediately the various members put the matter to their commercial chiefs we had no difficulty in getting the concession. Consequently, for some Saturdays past we have had very fair fields, and lately came to think something of ourselves. There being a Recreation Club amongst our compatriots in Huelva, we wrote asking them if they could form an eleven and come to Seville and try their strength against us, and in a few days got a wire that they would meet us on Monday, 26th March. Last week we had gloomy weather, though somewhat chilly, but, although prospects were bright, and the Saturday looked forward to with great expectation, the local press puffed us, we were assured of a good field of spectators, unfortunately, with the arrival of our friends from Huelva came rain. However, we had some eighty miles to play us, and play we had to. The ground was in very good condition notwithstanding the steady downpour, and at 4.15 a start was made, before about twelve dozen spectators. The players presented a motley appearance, all kinds of costumes being in vogue, and our left wing, never before having the honour of being in any athletic club, appeared on the scene in night dress, in the shape of a fantastically-patterned suit of poplin. He was hailed with shouts of derisive laughter, and dubbed by the natives as the Clown Yugles. The game was a most pleasant one of two thirty-fives, resulting in a win for Seville by 2 to 0. Risson drawing first blood, followed shortly after by the Clown Yugles, unexpected by all, not less so by himself. It is only fair to state that the Huelva Club had never played together before, and had also that morning a railway journey of four hours, and consequently played under great disadvantages. Our English doctor acted as umpire for Seville, the Secretary of the Recreation Club acting in a similar capacity for Huelva, the British Vice Consul discharging the duty of referee to everyone's satisfaction. This being the first known football contest in the south of Spain, probably in all Spain, it was thought worthy of a special banquet, and at eight o'clock covered the tables of the King of Queens, of the Suizo Restaurant. After a sumptuous dinner, part Spanish, part English, remarks were made, and the face thrown in, Mr Edward Johnston, who presided, in a few well chosen remarks, toasted our Queen, Prince of Wales, and Royal Family, together with the Queen Regent and young King of Spain, touching feelingly on Alfonso XIII's recent illness. It is needless to say that the evening was pleasantly spent with local, and a few foreign, guests in due enthusiasm. The evening was pleasantly spent with local, and a few foreign, guests in due enthusiasm. The evening was pleasantly spent with local, and a few foreign, guests in due enthusiasm. The evening was pleasantly spent with local, and a few foreign, guests in due enthusiasm.

Fundado en 1801 en la escocesa localidad de Dundee, el periódico local "The Dundee Courier" (El Correo de Dundee), reflejaba en una crónica publicada el 17 de marzo de 1890 la constitución oficial del primer club de fútbol nacido en suelo español: el Sevilla Foot-ball Club. Esta crónica es vital en la historia del Sevilla F.C., en la del fútbol español y reafirma el interés de la sociedad escocesa por su emigrantes en otros países.

The Dundee Courier

17 de marzo de 1890

Primer encuentro de fútbol en España (De un corresponsal de Sevilla)

Hace unas seis semanas unos cuantos jóvenes entusiastas, residentes de origen británico, nos reunimos en uno de los cafés a los efectos de considerar una propuesta de que deberíamos constituir una Asociación Atlética. La falta de ejercicio es muy sentida por la mayoría de nosotros, ocupados principalmente en asuntos mercantiles. Después de mucho hablar y de un consumo moderado de cervicitas, el "Club de Football de Sevilla" estaba debidamente constituido y con sus cargos oficiales electos. Se decidió que deberíamos jugar conforme a las reglas de la Asociación y, como no había tiempo que perder, decidimos disputar un partido de entrenamiento a la mañana siguiente (Domingo). Conforme a ello, a la mañana siguiente, a las ocho, diez de nosotros partimos desde la Casa Bote por el Guadalquivir, remando abajo hasta Tablada o Hipódromo, una distancia de alrededor de milla y media. Una vez obtenido el permiso del Club de Carreras de Caballos, fueron debidamente improvisados los postes de las porterías, etc. Éramos la mitad españoles y la mitad británicos, y disputamos un partido muy agradable—cinco contra cinco—y duramente trabajado, dejándonos las articulaciones rígidas para unos pocos días venideros. Durante el transcurso de los hechos nos dimos cuenta de que tendríamos dificultades para repetir en los Domingos, no tanto, me temo, por la cuestión de empezar, como por la de volver a la cama. Al no estar en casa como ustedes, nosotros no disfrutamos de la mitad del sábado libre; pero inmediatamente los diversos socios pusieron el asunto en conocimiento de los jefes de sus empresas, que no tuvieron ningún reparo en autorizarlo. En consecuencia, hemos tenido algunos sábados que hemos pasado en campo abierto, y recientemente hemos pensado en algo para nosotros. Hay un Club de Recreo entre nuestros compatriotas en Huelva, les escribimos pidiéndole si podían formar un once y venir a Sevilla para medir sus fuerzas contra nosotros, y a los pocos días recibimos un cable conforme al cual se enfrentarían a nosotros el sábado 8 de marzo. La semana pasada tuvimos un tiempo glorioso, aunque un tanto frío; pero, en conjunto, las perspectivas eran brillantes, y el sábado se esperaba con grandes expectativas. La prensa local se hizo eco, nos aseguramos un buen número de espectadores. Los jugadores presentaban un abigarrado aspecto, con todas las equipaciones en regla, y en la izquierda nuestra, que nunca había tenido el honor de pertenecer a un club atlético, se presentó con traje de noche, en forma de un fantástico pijama estampado. Fue aclamado con gritos de risa burlona y apodado por los nativos como el "Payaso Yugles". El juego resultó de lo más agradable, con dos partes de treinta y cinco, terminando con victoria para Sevilla por 2 a 0. Risson hizo el primero, seguido poco después por el "Payaso Yugles", de forma inesperada para todos menos para él mismo. Es de justicia advertir que el Club de Huelva nunca había jugado junto antes, y que habían tenido un viaje en tren de cuatro horas por la mañana, por lo que jugó con una gran desventaja. Nuestro médico inglés actuó como juez para Sevilla, y el Secretario del Club de Recreo hizo lo mismo para Huelva, cumpliendo el cometido de árbitro el Vicecónsul británico a satisfacción de todos. Este es el primer desafío de fútbol conocido en el Sur de España, probablemente de toda España, por lo que fue considerado la ocasión digna para un banquete especial, y a las ocho, treinta cubiertos se dispusieron en el salón del Restaurante Suizo. Después de una suntuosa cena, en parte española y en parte francesa, con ligeros tintes británicos en el menú, el Sr. Edward Johnston, que presidió, con unos comentarios bien escogidos, brindó por nuestra Reina, el Príncipe de Gales, y la Familia Real, así como por la Reina Regente y el joven rey de España, tratando sensiblemente sobre la reciente enfermedad de Alfonso XIII. Es innecesario decir que el brindis fue regado en alcohol con el entusiasmo debido. La velada transcurrió agradablemente con brindis, canciones y sentimientos. El fracaso del "Payaso Yugles" en su intento de mantener el equilibrio sobre una silla vacía no estropearía la armonía de la reunión. Es probable que Sevilla visite Huelva en unas pocas semanas, y esperamos con interés la repetición de un rato tan agradable como el que Huelva ha tenido aquí, y sin duda la inauguración del juego en esta parte del país debe ser continuada por organizaciones de tipo similar en todas partes donde existe una colonia británica en España.

A la izquierda la crónica original y a la derecha una traducción literal de la misma que no hemos querido alterar poniendo puntos y aparte ni separaciones entre párrafos para no alterar el valor de la misma. El grandísimo valor de esta crónica radica en la percepción que los británicos tienen del fútbol en España, sus costumbres, la afirmación de que el Sevilla Foot-ball Club es un club de fútbol (o Asociación Atlética como también se indica) y que la sociedad de Huelva es un Club de Recreo.

Al día siguiente, domingo 26 de enero de 1890 y según dice la misma fuente, « como no había tiempo que perder, decidimos disputar un partido de entrenamiento a la mañana siguiente (domingo). En consecuencia, a la mañana siguiente, a las ocho en

punto, unos diez de nosotros partimos desde la Casa Bote en el Guadalquivir, remando río abajo hasta Tablada o Hipódromo, una distancia de alrededor de milla y media. Una vez obtenido el permiso de la Sociedad de Carreras de Caballos, fueron debidamente preparados los postes de las porterías. Éramos mas o menos la mitad españoles y la mitad británicos, y disputamos un partido muy agradable de cinco contra cinco empleándonos a fondo lo que nos dejó las articulaciones rígidas. En el curso de los acontecimientos, descubrimos que íbamos a tener dificultades para reunir suficientes efectivos los domingos, me temo que no tanto como una cuestión de principios, sino por tener que levantarse de la cama»

En este contexto, semanas mas tarde el diario *La Provincia* de Huelva, de 12 de marzo de 1890, y también *The Dundee Courier* de Escocia, de 17 de marzo de 1890, convienen en señalar, desde ámbitos sociales y geopolíticos bien diferentes, que el partido de fútbol jugado el día 8 de marzo de 1890 en el Hipódromo de la Sociedad de Carreras en la Dehesa de Tablada de Sevilla había sido el primer *football match* jugado en toda España, bajo las reglas *Football Association* británica, entre dos equipos andaluces de las ciudades de Huelva y Sevilla recientemente constituidos; el *Huelva Recreation Club* fundado el 18 de diciembre de 1889 y el *Sevilla Football Club* el 25 de enero de 1890.

En efecto, fue el secretario del nuevo club sevillano, el comerciante y agente marítimo con el Reino Unido Isaias White Méndez, *sportsman* sevillano de padre inglés, quien cursó la invitación al club onubense, decano del fútbol español, el 25 de febrero de 1890, ante la imposibilidad de encontrar en las proximidades hispalenses otro adversario digno para la práctica del desconocido y fascinante deporte. Junto a la prensa de Escocia, la prensa local -onubense, sobre todo, y la sevillana del diario *El Porvenir*, menos- también se hizo eco de tan notable y curioso acontecimiento histórico ante los nutridos lectores británicos y andaluces de ambas ciudades portuarias, interesados en el nuevo deporte. Los socios y jugadores onubenses llegaron a Sevilla en tren por la mañana, con lluvia, para comenzar el partido a las 5 de la tarde. El *football match* se ordenó en dos partes de treinta y cinco minutos ante casi un centenar largo de espectadores. La sorprendente crónica deportiva de los periódicos onubenses, más extensa que la sevillana, ofrece incluso las alineaciones de los dos clubes de fútbol. Por el *Sevilla Football Club* eran casi todos empleados locales de familias mixtas que

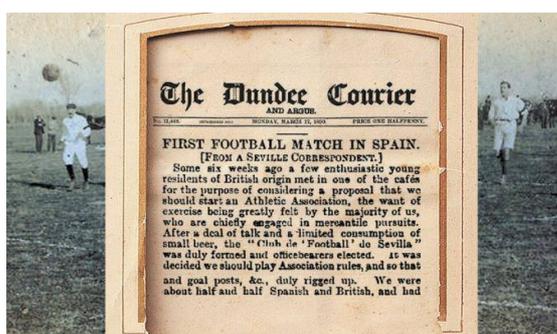
trabajan en compañías de capital británico en la ciudad o profesionales liberales; Maccol, Logan, Strouglar, Rikson, Annodall, Mandy, White, Enrique Welton, Greig, Strugart y Nicholson. Por el *Huelva Recreation Club* en su mayor parte británicos comerciales asentados en la ciudad que contraen matrimonio con ciudadanas locales; Alcock, Yates, Wakelin, Duclós, Coto, Kirk, Daniel, Curtisd, Gibbson, Badly y Smith. La relación detallada de estos primeros apellidos vinculados con la práctica del football en Andalucía, en Huelva y Sevilla, evidencia la interconexión de activas familias británicas y andaluzas emparentadas, del ámbito socioeconómico de la nueva burguesía comercial de fines del siglo XIX, con notables interese mutuos mercantiles y navieros, y por supuesto políticos, protegidas por la diplomacia consular de Gran Bretaña tanto en Huelva como sobre todo en Sevilla.

Club de Pootball de Sevilla

Juego nacional de la Gran Bretaña.

Hoy sábado, à las cuatro y media de la tarde, tendrá lugar en el emplazamiento del Hipódromo de la Sociedad de Carreras de Caballos de esta ciudad (dehesa de Tablada), por primera vez en esta capital un *math* entre las Sociedades de Sevilla y Huelva.

Esperamos se ha de ver muy concurrido, y resultará interesante, dados los informes que tenemos de dicho juego.



El festejo en el café Suizo post partido, con independencia del resultado favorable 2-0 a los sevillanos que refleja la prensa escocesa, nos descubre no sólo la camaradería entre deportistas sino las afinidades ideológicas incluso familiares entre Sevilla y Huelva.

Efectivamente ambos clubes siguieron enfrentándose en la práctica del fútbol en Andalucía durante los años finales del siglo XIX. Una vez más la prensa internacional escocesa- *The Dundee Courier* del 7 de abril de 1890- recoge la noticia del partido ahora de vuelta en Huelva del día 29 de marzo de 1890. Lo mas importante no fue el resultado - ganó el *Huelva Recreation Club* 2-1- sino la fiesta de confraternidad andaluza en el Hotel Colón de Huelva, con foto incluida de los dos equipos, hoy desaparecida, que afianzaba los lazos comerciales y familiares de los dos Clubes del football andaluces y también entre la elites mercantiles británicas, onubenses y sevillanas, de finales del siglo XIX. No obstante, señala la prensa onubense que la madre de uno de los jugadores llamado Weltón, saltó al campo de juego con abanico en mano para dar un sonoro abanicazo al jugador capitán del Sevilla FC, Pepe García, por una descomunal patada dada en el bajo vientre a su contrincante, que curiosamente era sevillista pero que esta vez se alineaba con el Huelva Recreation Club.



¿Como era los escudos, emblemas y símbolos deportivos de aquel Sevilla Fútbol Club?

Lo primero que llama la atención es la progresiva IDENTIFICACIÓN del nuevo Club de Football con la ciudad de de Sevilla según la moda de otros equipos contemporáneos británicos y españoles, por ejemplo mismo el *Huelva Recreación Club*, fundado el año anterior.

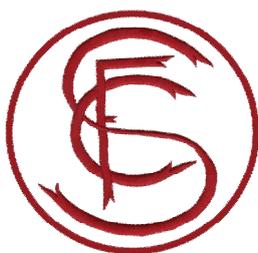
Pero entrando ya en materia más compleja, es sabida por todos los sevillistas la génesis del escudo del Sevilla FC de 1921. El que hoy conocemos y admiramos, con ligeras variaciones de Santiago del Campo de 1982 que modificaron en el mural de azulejos del Sánchez Pizjuán el color rojo original por el negro de su anagrama SFC, está basado en el que fuera diseñado por Pablo Rodríguez Blanco y estrenado el 16 de octubre de 1921. La fecha es significativa, como veremos, para entender el contexto sevillano de la época y la identificación del SFC con la ciudad que lo había visto nacer y crecer desde finales del siglo XIX.



El broquel actual tiene forma de escudo suizo, con los colores - blanco y rojo- propios del club, posiblemente ya desde su fundación aquel lejano 25 de enero de 1890. Unos colores que son los propios de las armas mayores de la ciudad de Sevilla en rasgos definitorios más o menos evidentes.

En efecto, en la página Web del club - gracias a los trabajos de los miembros de su Área de Historia- se refiere que sus contenidos y competencias básicas están inspiradas en el escudo de la ciudad de Sevilla, del que toma la imagen de sus santos patronos y benefactores; el rey San Fernando III de Castilla y León, así como los arzobispos hispalenses San Isidoro y San Leandro.

Asimismo como bien sabemos se reproduce el anagrama SFC del escudo originario del club de principios del siglo XX - tal vez ya desde 1909- de Juan Lafita a petición de su hermano José, directivo de la corporación entonces, que fue el escudo oficial del Club hasta 1921.



Desde el punto de vista heráldico, el de 1921 es un escudo suizo, medio partido y cortado en tres cuartos. En el primero, de plata, aparecen los santos patronos, sentados, al modo del escudo de la ciudad. En el segundo, de plata también, se colocan las letras “S”, “F” y “C” de sable entrelazadas. En el tercero, de plata también, se dispone cinco barras de gules. Sobre el todo dorado un balón de fútbol antiguo al natural.

Sin embargo, una revisión heurística de la época y sus circunstancias, los años veinte del siglo pasado en la ciudad de Sevilla, y de la práctica del fútbol de entonces, desde el punto de vista de la historia, sin presentismos vacuos de contenidos deportivos más modernos y actuales, nos plantea algunos interrogantes sobre la verdadera exégesis del escudo del Sevilla Fútbol Club y su emblema definitorio.

En efecto, la divisa de los hermanos Lafita (Juan y José) como primer escudo del que tenemos constancia no plantea contrariedades. Eran muchos los equipos de foot-ball de principios del siglo XX que ya tenían incorporados leyendas nominativas e identificativas muy similares a la del Sevilla Fútbol Club en sus escudos heráldicos, entre ellos y desde 1902 y 1908 el mismo Real Madrid. El propio autor -José Lafita- lo describe: *«Era redondo: un círculo especie de balón, en cuyo centro aparece entrelazado en rojo el anagrama del Sevilla C. F.»*.

En la actualidad queda recogido como emblema del club en el artículo 38 de los Estatutos Sociales.

Y lo más importante, utilizado en la equipación de los jugadores del Sevilla Fútbol Club de la época con claridad desde 1909, Pablo Rodríguez Blanco lo incorpora e por la amistad y el reconocimiento hacia familia Lafita. Pues José Lafita y Pablo Rodríguez Blanco eran o habían sido empleados de la Compañía Abastecedora de Aguas de Sevilla y había trabajado también en otros proyectos profesionales familiares, además José Lafita era en 1921 directivo del Sevilla Fútbol Club. Rodríguez Blanco de esta forma continuaba la tradición histórica y heráldica del club.



Pero la elección del "cuarto derecho de los santos patronos" plantea algunos interrogantes.

Para la sociedad *sport* de los años veinte del siglo pasado, los santos patronos (armas mayores de la ciudad) que integraban desde los siglos XVI y XVII el vetusto escudo de la ciudad de Sevilla se presentaban ahora a principios del siglo XX como modelos o espejos cívicos para la juventud sevillana deportiva y regeneracionista de la época; San Fernando por su bizarría moral y militar; San Leandro por sus virtudes espirituales, fiel reflejo de la Iglesia de Sevilla; y San Isidoro por su valores científicos y de discernimiento universal. Patria, religión y conocimientos en unos momentos históricos muy delicados tras el desastre de Annual (verano de 1921) para la emulación de las glorias locales hispalenses. La exaltación de los santos patronos en el escudo de

la ciudad se incrementa además al celebrarse también en toda España el VII centenario del nacimiento de Alfonso X, el Sabio (23 de noviembre de 1221) tan vinculado a la ciudad de Sevilla, en cuya catedral se mando enterrar. Toda la prensa local - *Noticiero Sevillano*, *El Liberal*, *La Unión*, *ABC*, *El Correo de Andalucía*, etc.- abunda en las noticias relativas a tan importante acontecimiento urbano ya desde la primavera de 1921. Rodríguez Blanco que posiblemente quería - como buen sevillano y sevillista- apuntalar aun más la relación del Sevilla Club de Fútbol con su ciudad, le resultaría evidente que debía colocar en el proyecto de nuevo broquel, junto al tradicional emblema SFC de sus amigos José y Juan Lafita, el escudo mismo de la ciudad.



Pero en este contexto, era sabido también que desde siempre el emblema y símbolo de la ciudad de Sevilla, no era tanto el de los santos patronos (llamando armas mayores) sino el célebre NO8DO (armas menores), donación del mismo Rey Sabio como distintivo local a la fidelidad de la ciudad de Sevilla y de los sevillanos en la guerra civil contra su hijo Sancho IV en 1284.

Además bien, bien sabia Pablo Rodríguez Blanco y también José Lafita, por su profesión, que los colores del escudo proyectado para el Sevilla Fútbol Club en 1921 gozaban de determinados significados heráldicos apreciables por todos los sevillanos entendidos en la disciplina del escudo de la ciudad. Con absoluta sevillanía Pablo Rodríguez los trasladaría al de su querido club; las seis barras o columnas blancas simbolizan la pureza, pero también en el ámbito deportivo la integridad y la firmeza de sus jugadores. Por su parte, las cinco rojas simbolizan la fortaleza y la victoria final, aun con sufrimiento. Once barras con honores para once futbolistas en blanco y rojo.



SFC, 1913

Ahora bien, regresando a los años veinte del siglo XX ¿pensó alguna vez Pablo Rodríguez Blanco introducir el NO8DO en el nuevo escudo del Sevilla Fútbol Club?

No podemos afirmarlo ni negarlo con rotundidad. Pues generalmente casi todas las heráldicas hispalenses de la época incluyen el símbolo alfonsí - auténtico anagrama de prestigio municipal- entre los santos patronos.

Pero el NO8DO sevillano como emblema distintivo y sobre todo deportivo era ya frecuentemente utilizado en la época por la llamada "Selección de Foot-ball de la Federación Regional Sur" con claridad al menos desde su fundación en 1915 según el diseño de su primer presidente Francisco Javier Alba y Alarcón, que había sido también presidente del SFC. Incluso, más aun, desde la fundación de la que mas tarde seria la Federación Andaluza de Fútbol, esta corporación deportiva regional ya asumía como escudo propio, identitario y oficial al menos hasta 1940, el de los santos patronos sevillanos rememorando los territorios administrativos históricos del antiguo Reino de Sevilla (Sevilla, Cádiz y Huelva), pero sin el NO8DO, pues este, el NO8DO era su distintivo deportivo en la llamada "Selección Andaluza" ya desde los años 1921-1925 con camiseta blanca y pantalón azul o rojo, integrada por jugadores sevillanos, básicamente sevillistas.



Selección Andaluza, 1925

En este mismo contexto sevillano de exaltación patriótica, también en el otoño de 1921, en el Palacio de San Telmo, el que sería en 1923 presidente del Sevilla Fútbol Club y alcalde accidental del Ayuntamiento de la ciudad, don Manuel Blanco Garzón levantaría un hospital de sangre para aliviar a los heridos en el desastre de la batalla hispano marroquí de Annual.

¿Fue Blasco Garzón, sevillano, buen conocedor de la historia de la ciudad y muy sevillista, el que consolidaría a partir 1923 el escudo del club diseñado por Rodríguez Blanco en 1921 con tantas referencias a la ciudad de Sevilla que ya usaban los jugadores del club como distintivo en los diferentes partidos? Algo tuvo que ver en el asunto, desde luego. Como sin duda lo tuvo también en los aspectos más formales previos del escudo primitivo la relativa privanza del presidente del club de origen catalán Jordi Graells Miró, con familiares en la dirección del Barcelona Fútbol Club, cuyo escudo se tomó en principio como posible modelo por Rodríguez Blanco, que se desestimo de inmediato.



El presidente don Manuel Blasco Garzón sería en todas las facetas del club, en la económica al establecer un considerable cuerpo social y en la deportiva fichando a varios jugadores de entidad y ganando dos Copas de Andalucía, un presidente culto y ejemplar. Incorporó a su directiva a don Ramón Sánchez Pizjuán.

Resulta claro que sí Pablo Rodríguez Blanco pensó en algún momento introducir el NO8DO como signo deportivo y no sólo sevillista en el proyecto de su escudo de 1921 para el Sevilla Fútbol Club a modo de complejo anagrama, NUNCA LO HIZO pues éste chocaría sin duda con el antiguo emblema de sus amigos Lafita de 1909. Y también con el de la propia Federación Sur de su buen amigo Francisco Javier Alba, quien desgraciadamente había muerto meses antes.

Así pues, en los años veinte del siglo pasado, cuando se gestó el escudo actual del Sevilla Fútbol Club en 1921, la ciudad de Sevilla en su conjunto era ya una referencia deportiva de nuevo sport foot-ball en Andalucía y en España. No resultaría nada entraño en la época, de efervescente elogios patrios municipales, que un club tan

histórico, fundado en 1890 y registrado en 1905, quisiera como otras muchas instituciones deportivas locales y también regionales, identificarse con la heráldica, la simbología y el anagrama de la ciudad de Sevilla, cabecera de nuevo sport en Andalucía. Bien lo sabían Pablo Rodríguez Blanco, José y Juan Lafita, Paco Alba e incluso Manuel Blasco Garzón. Identificación sevillana, en gran parte sevillista, que, con sus luces y sus sombras, ha llegado desde entonces a nuestros días sin modificaciones importantes.

Pues desde comienzos del siglo XX el actual Sevilla Fútbol Club, como se evidencia por el nombre, los colores y el escudo, sería con diferencia el *sport de football* mas reconocido e identificado no solo de la ciudad de Sevilla e incluso también de la Federación Regional Sur por el número de los jugadores sevillistas que integrarían su pretendida selección.

No obstante, la actual normativa estatutaria en vigor hace muy difícil la inclusión del emblema NO8DO al pie mismo de los Santos Patronos; sin embargo parece muy viable la impresión del NO8DO de manera definitiva y para siempre en las prendas deportivas oficiales del club como medias y/o camisetas. La vinculación del NO8DO a la identidad del club más representativo de la historia del fútbol europeo en la ciudad debería ser siempre un motivo de orgullo para todos los sevillistas. Pues al fin y al cabo desde EL 25 DE ENERO 1890, desde la misma NOCHE DE BURNS, Sevilla somos en gran parte nosotros; el Sevilla Fútbol Club, siete (ocho con la Súper Copa) veces campeón de la Europa.

Y término,

Sirvan estas breves palabras para vindicar en firme el emblema del NO8DO sino en nuestro escudo si en nuestra indumentaria deportiva, como ya se hizo puntualmente por la Junta Directiva que presidía don José María del Nido Benavente en las temporadas 2003-2004 y 2008-2009.



Y sobre todo- mis queridos amigos- para abundar en la idiosincrasia o **SEVILLANIA** que desde el 25 de enero 1890, desde aquella romántica NOCHE DE BURNS, unos *sportsman* británicos y sevillanos adelantados a su propia época, con enormes dificultades sociales y culturales, habían dado origen, sin saberlo ni pretenderlo, al que sería el Club de Fútbol mas importante e identitario no sólo de la ciudad de Sevilla y

Andalucía sino también uno de los mejores de España y de Europa de todos los tiempos.

! Que sus, esfuerzos, sacrificios y coraje desde 1890 sean hoy, mas que nunca, nuestro orgullo y nuestro espejo! Porque Sevilla FC....siempre seremos nosotros con el escudo, la bandera y afición....

! VIVA EL SEVILLA!

